



XX OLIMPIADA ARGENTINA DE BIOLOGÍA

Auspicia y Financia el Ministerio de Educación de la Nación Argentina



“PRIMER CONCURSO LITERARIO DE CUENTO, POESÍA Y ENSAYO”

(Textos originales)



PRIMER PREMIO NARRATIVA (CUENTO) :

TÍTULO: “UNA PREGUNTA SIN RESPUESTA”

SEUDÓNIMO: ANA

AUTOR: ANAHÍ JUAREZ

E.E.M. N° 253 MARIANO MORENO- PROGRESO- SANTA FE

por Ana

Una pregunta sin respuesta

Todo comenzó una esplendorosa tarde de verano con radiante sol que asomaba por la ventana mientras hacía mis deberes, estaba en biología, cuando de la nada surgió de mi una pregunta que retumbó en la sala causando un interminable eco... esto me llamo muchísimo la atención puesto que, nunca mi madre había tardado tanto en responder, como podrán ver fue algo insólito, por dicha razón lo primero que atiné a pensar fue que estaba durmiendo, sin embargo al terminar mis deberes, me dirigí a la cocina y allí estaba ella, perpleja, pensativa, rara, con la misma mirada que ponía al descifrar su interminable pila de manuscritos redactados en un idioma antiguo, que al parecer, nadie conocía...

En eso estaba, cuando mi voz la interrumpió preguntando:

_ ¿Qué estás pensando mami?

_ ¡Hay! Hijita lamento decepcionarte, pero no se que responder a tu pregunta...

_ ¿Cual? Esa de.. ¿Qué fue primero la gallina o el huevo?

_Si esa _ contestó con un aire desanimado y medio tristón

_ ¡No te preocupes má! Yo voy a investigar y después te cuento... ¿sí?

Está bien respondió llena de orgullo

En ese momento, el reloj dio las siete y salí volando a prepararme para clases de guitarra, faltaba poco para las siete y treinta y aun debía bañarme

Quedando tan solo cinco minutos... todavía faltaba vestirme y no quería llegar tarde bajo ninguna circunstancia, así que me puse la ropa lo más rápido posible y acto seguido le pedí a mamá que me llevara hasta mi clase, quien aceptó gustosa. Hacia tiempo que no salía en auto por lo que disfruté muchísimo el viaje, aunque solo fueron cinco cuadras, todo era perfecto, pero esa pregunta seguía rondando en mi mente y no podía pensar en nada más

Se ve que por mi cara y los desatinados acordes seguidos de un mal ritmo, fue que mi profesora se dio cuenta y preguntó

_ ¿Qué te pasa? ¡Estás rara! Siempre tocas tan bien que me cuesta creer que eres mi alumna y no una persona disfrazada

Eché una carcajada y luego respondí:

_ ¡Nada! Solamente estoy pensando

_ Ahhh! ¿Y... se puede saber en qué?

_ Es que le hice una pregunta a mi mamá y no supo responderme

_ ¿Y por eso estas tan desconcentrada?

_ Es que... a ver si me entendés, es la primera vez que mi madre no sabe responderme y eso me preocupa porque... ¿Qué es lo que podría pasar con su carrera profesional y su reputación en el barrio cuando sepan de esto? Por esto, mi querida Romina, es que debo hallar la respuesta y luego comentársela para que vuelva a ser aquella que no se equivoca, aquella de respuestas certeras, aquella a quien buscan desde muy lejos para...

Entonces mi dulce profesora que hasta el momento había estado muda interrumpió mi frase con estas palabras:

_ ¿Puedo saber cual es tan difícil pregunta?

_ Es fácil... a ver si sabés decirme ¿Qué fue primero la gallina o el huevo?

_ ¡Ohh! Yo tampoco se responderte, la verdad si primero fue el huevo ¿Quién lo puso? Y si lo fue la gallina ¿de donde salió esta?, te voy a ser sincera querida, dudo que alguien en el mundo sepa responder a tu incógnita.

Estas últimas palabras me decepcionaron muchísimo, pero no lo suficiente como para darme por vencida

Al terminar la clase, saludé a mi maestra con un beso en la mejilla, como todos los días y partí rumbo a mi casa con el paso más lento que de costumbre pensando en la tan dura respuesta que me había dado.

Cuando llegué fui derecho a la computadora pensando que tal vez mis problemas acabarían en Internet... pero tampoco, consulte cientos de manuales y enciclopedias y nada... quizás, debí rendirme en ese momento, pero no lo hice.

A los pocos días ya les había preguntado a todos mis familiares y conocidos: a mis tías, mis tíos, mi madrina, mi padrino, profesores de la escuela, de hockey de tenis, de Inglés, de Francés, y de Boley, hasta a mis vecinos, pero ninguno supo responderme.

Así, con la pregunta en mi mente, iban pasando los días y al fin llegó el dichoso domingo, día de misa... Me vestí bien linda , peine mis cabellos dorados como siempre y salí caminando hasta la iglesia, entré, hice la señal de la Santa Cruz con el agua bendita, tomé un cancionero, me senté en un banco, y esperé unos cinco minutos a que llegara el cura que iba a dictar la misa ...ese día obtuve mi respuesta, pues verán , el padre se puso a hablar de Adán y Eva y como fue Dios quien los creó ,entonces pensé , si Dios creó a estos dos también lo hizo con el gallo y la gallina.

Y aunque hoy se que esta no es la respuesta correcta si no que Romina tenia razón y aun no existe, en ese entonces tenia 10 años y creí que en verdad la había hallado, estaba totalmente segura, por eso, fue esta la respuesta que le comenté a mi madre.

Quizás no debí preocuparme tanto por su reputación, siendo que ni los más famosos investigadores que dedicaron su vida a esto como Lamarck, Darwin o Wallace pudieron revelar este secreto de la naturaleza.

Anahí Juarez

PRIMER PREMIO CUENTO (Categoría B, 15 a18 años):

TÍTULO: "UNA NUEVA VIDA"

SEUDÓNIMO: EM-TI

AUTOR: MILENA TORTUL

E.E.M.P.I. N° 8023 SAN JOSÉ- RECONQUISTA SANTA FE

por eM-Ti

Una nueva vida.

Allá por aquellos días de la prehistoria, existía un mundo desolado, que sólo estaba habitado por el viento y el silencio. Un océano enorme, pedazos de tierra enormes, con ríos, volcanes y montañas. En medio de todo esto, había una laguna, que se había formado por las lluvias y por la depresión de la tierra en ese espacio geográfico. En esa laguna, entre el agua y la atmósfera, se encontraban dos células, solitarias, una al extremo de la laguna, y la otra al otro lado, sin absolutamente nada que hacer. De repente, sopló una fuerte ráfaga de viento, que hizo mover las aguas de esa laguna y una de las células se movió hacia el otro extremo; sin querer se chocaron ente ellas, y como si fuera amor a primera vista, se unen y se empiezan a multiplicar y a multiplicar, hasta llegar a un tamaño de entre unos diez centímetros, formando una figura extraña, un cuerpo alargado y con una cola, cuatro extremidades que salían de ese cuerpo, y una cabeza ovalada.

Llegando la noche, se podían ver relámpagos que iluminaban el cielo, algunas nubes, y oscuridad que sólo se quitaba cuando estaba la luna llena, y este cuerpo extraño seguía tomando otras formas, de un color verde transparente a un verde sólido, una estructura delicada pero firme, ahora algo salió de sus extremidades: dedos, que estaban conectados con algo parecido a una tela, además tenía dos marcas en su cabeza.

Amaneciendo, al día siguiente, el agua de la laguna estaba inquieta. Se veía algo que daba vueltas en el agua. Era esta forma rara, era una lagartija, que nadaba y nadaba de un lado a otro, a veces sacaba su cabecita del agua, como para espiar, y se hundía, iba hasta el fondo y regresaba a la superficie. Así se paso un largo rato.

Todo el cielo se oscureció, con nubes negras, cargadas de agua, rayos y truenos. Primero empezó a lloviznar, luego llegó el viento, y se desató la tormenta; mucha, mucha agua caía de esas nubes, la laguna empezó a desbordar, la lagartija, asustada, se preguntaba qué era eso, qué estaba pasando. El agua de la laguna empezaba a salir, y la lagartija se escondió en lo hondo, pero la corriente era fuerte, y la arrastró fuera de la laguna. El agua corría por la llanura del continente hasta desembocar en otra laguna. La lagartija quedó algo mareada después de todo el

recorrido. Sin saber dónde estaba, empezó a recorrer esa nueva laguna, pero algo la agarró de una pata y la arrastró hacia el fondo:

Lagartija:- ¿Dónde estoy? ¿Quién eres?

Laga:- Me llamo Laga, ¿y tu?

Lagartija:- Ehhh, no lo sé. Creo que soy una lagartija, y tú ¿Qué eres?

Laga:- También soy una lagartija, por eso se me ocurrió llamarme Laga, tu podrías ser Luga.

Lagartija:- No lo sé, no me agrada.

Laga:- Si tú no te pones un nombre nadie lo hará.

Lagartija:- Bien, no tengo otra idea mejor, así que, me llamaré Luga.

Laga:- Laga y Luga, que linda pareja.

Luga:- ¿Cómo que pareja?

Laga:- Estamos solos, no hay nadie más en esta laguna, tenemos que llenarla. ¿Te parece?

Luga:- ¿Llenarla?, ¿Cómo?

Laga:- ¡Ay, por la ciencia!

Varios días después, cuando el sol daba directo a la laguna, dejando el agua tibia, llegó al mundo una pequeña lagartijita:

Laga:- Es hermosa. ¿No?

Luga:- Si, ¿Y así te parece que llenaremos la laguna?

Laga:- ¡Qué lastima que seas el único macho de la laguna!.

Luga:- Hembra. ¡Eso ofende!

Laga:- Que te parece, Lil, es un lindo nombre.

Luga:- Me gusta.

Lil nadaba felizmente en la laguna, daba vueltas, a veces paraba a descansar y luego seguía. De repente empezó llover y se veía como las gotas chocaban contra el agua de la laguna, Lil se preguntó que era eso:

Lil:- Mamá, ¿Qué es eso?

Laga:- No sé hija, pero pasa muchas veces.

Lil:- ¿Hay algo del otro lado de la laguna?

Laga:- ¿Cómo?

Lil:- ¿Que si hay algo del otro lado de la laguna? A veces se ven cosas que pasan y a veces el agua se mueve pero nosotros no lo hacemos.

Laga:- No sabemos, tu padre dijo que él vino de otra laguna, así que sospechamos que debe haber algo, pero no sabemos qué.

Lil:- ¿Nunca intentaron salir?

Laga:- No creemos que sea una buena idea, no sabemos que puede ser lo que encontremos.

Lil estuvo todo el día pensando en eso, en si había o no algo, en si se podía salir de la laguna o no. Era un poco raro pensar en salir de ahí, pero, estaba tan intrigada. ¿Habría agua? ¿Y si no habría? ¿Entonces que? ¿Habría lagartijas? ¿Quién habitaría del otro lado? Esas ideas ya la estaban asustando.

Lil:- Mamá, papá, he tomado una decisión: voy a averiguar qué hay del otro lado de la laguna.

Laga:- No hija, no es seguro.

Luga:- No sabemos qué hay, te puede pasar cualquier cosa. ¡No iras!.

Lil:- ¿Cómo pueden vivir con esa duda? ¿Y si hay algo bueno? Solamente piensan en que puede haber algo malo. ¿Y si no es así?

Laga:- Lo único que sabemos es que hay casas grandes, se oyen ruidos fuertes y todos los días todo cambia de color.

Lil:- ¿No quieren saber por qué pasa eso?

Luga:- Si, pero no queremos que tú lo hagas, es muy arriesgado.

Lil:- Bien, lo voy a pensar.

Desobedeciendo a la orden de sus padres, empezó a nadar hacia arriba. Estaba muy nerviosa. No se veía casi nada, sólo una mancha blanca que brillaba y que parecía estar del otro lado del agua. Cada vez más cerca de la superficie, se podía sentir cómo cambiaba la presión del agua, se detuvo, y pensó: “¿Está bien lo que estoy haciendo? ¿Y si en verdad hay algo malo del otro lado?” Los nervios la estaban matando, y de un impulso, sacó su cabeza. Una suave brisa rozó su cabeza, la luz de la luna dejaba ver algo, pero se asustó con una nube que tapó esa esfera blanca y volvió rápido con sus papás.

Lil:- ¡¡¡Mamá, Mamá!!!

Laga:- ¿Qué pasa?

Lil:- ¡Es lindo mamá, es muy lindo!

Laga:- ¿Qué es lindo?

Lil:- Allá arriba, hay una cosa grande que brilla y hay algo que no sé qué era pero me acarició la cabeza, fue muy raro pero una hermosa sensación.

Laga:- ¿Saliste de la laguna? ¿Por qué?

Lil:- No salí, sólo saqué la cabeza. Pero mamá, es encantador.

Laga:- ¿En que momento saliste?

Lil:- Cuando ustedes dormían. ¡Pero mamá no hay nada de que temer!

Laga:- ¿¡Cuando dormíamos!? ¿Sabes que? Jamás pensé que mi hija me iba a desobedecer.

Lil:- ¿Qué? ¡Mamá!

Laga:- Voy a hablar con tu padre de esto y que no se vuelva a repetir.

Lil estaba enojada, y su madre aún más, pensaba mucho sobre lo que había pasado. No entendía por qué su mamá estaba tan enojada, si ella no había visto nada malo allí afuera. ¡Todo lo contrario! Le pareció hermoso, así que tomó una decisión. Esa misma noche, iba a hacer lo mismo; mientras sus padres dormían, saldría de la laguna, y comprobaría que no había nada malo.

Ya de noche, Lil se aseguró de que sus papás no la vieran. Entonces rápidamente empezó a nadar hacia arriba. De nuevo, al llegar a la superficie lo pensó, si salir o no salir, si desobedecer por segunda vez a su mamá o ser una niña buena, pero la curiosidad le ganó al ver de nuevo esa cosa brillante, blanca, que estaba casi

todas las noches. Rápidamente sacó su cabeza, respiró por primera vez el aire que nunca antes había conocido, miró detenidamente el paisaje, y allí estaba, esa bola blanca, que colgaba del cielo azul marino. A su alrededor solo había tierra. Sintió curiosidad al ver eso, entonces se acercó a la orilla de la laguna y puso su primera pata fuera del agua, fue una rara sensación tocar un suelo firme y seco, pero de todas maneras no se sentía tan cómoda como en el agua, así que volvió con sus padres, pero nunca les contó que había salido del agua completamente.

Meses más tarde, el agua de la laguna comenzó a aumentar su temperatura rápidamente haciéndose cada vez más difícil de habitar. Sus padres estaban asustados, pensando en cómo iban a sobrevivir, pero Lil se puso más contenta porque estaba pensando en que se podía salir de la laguna y al menos probar si afuera podían vivir mejor o no. Pero de todas formas, ella sabía que era mejor, podrían rechazar la idea y retarla nuevamente o aceptar el desafío:

Laga:- Hace mucho calor. ¿Que estará pasando?

Luga:- No sé pero Lil me dijo que tiene una idea.

Laga:- ¿No será otra vez esa idea suya de salir? Está obsesionada con eso.

Luga:- Pensándolo en estos momentos no es una mala idea, ella dijo que no encontró nada malo.

Laga:- Es una niña. ¿Qué puede saber si hay algo malo o no?

Luga:- Lo vio, dijo que es lindo, puede que para una niña todo sea lindo. ¿Pero crees que no es así en realidad?

Lil:- Ya sé que no les gustó la idea de salir, pero, el agua está muy caliente, y cuando salí, allá arriba me sentí bien, la verdad, no hay agua, hay otra cosa, pero no era malo.

Laga:- Está bien, vamos a probarlo. ¿Les parece bien?

Luga:- No veo otra alternativa.

Entonces, los tres juntos empezaron a nadar hacia arriba, sacaron sus cabezas a la superficie y los padres de Lil, asombrados se miraron uno a otro y se dieron cuenta de que lo que decía su hija era verdad. Nadaron hasta la orilla y caminaron por primera vez en la tierra. Era seca y áspera, estaba cálido pero agradable. Se miraron y sonrieron, le agradecieron a su hija y le pidieron perdón por no creerle, y desde ese día, nació la vida sobre la tierra.

Milena Tortul

SEGUNDO PREMIO CUENTO

TÍTULO: “LA BIOLOGÍA Y LOS SUEÑOS”

SEUDÓNIMO: Homo sapiens

AUTOR: CRISTIAN PEREZ

COLEGIO 4-132 QUÍMICOS ARGENTINOS- MENDOZA

por Homo sapiens

La biología y los sueños

Logré despertarme, pero no veía en absoluto. Estaba todo oscuro, cerrado y no era sencillo respirar porque parecía un espacio pequeño, hecho a mi medida, sin lugar para nadie más. Sentía un cierto ahogo, como si estuviese atrapado debajo del agua, en una pequeña pecera que apenas me permitía dar unos pocos movimientos para nadar. De vez en cuando podía moverme un poco, pero era muy difícil... Llegué a pensar que era imposible... mis fuerzas comenzaban a flaquear.

Por momentos conseguía estar más despabilado y recobraba lentamente el conocimiento. Intentaba reconocer en dónde estaba. Pero era inútil: no lo sabía, lo desconocía, mis únicas certezas eran que estaba en un cuarto oscuro, y que escapar sería imposible. Había allí una fuerza que no me dejaba salir. Desesperaba con la simple certidumbre de no saber qué hacía en ese lugar o quién había logrado encerrarme. No recordaba nada. Quizás pudieron haberme borrado la memoria, por lo que no podía ni siquiera imaginar alguna estrategia de liberación.

Al encontrarme solo, en lo primero que podía pensar era en que aún no podía ser el momento y que muy pronto iban a venir a buscarme, a rescatarme. Seguramente esto era un secuestro.

Pasaban los días, al parecer el espacio aumentaba un poco. Ya comenzaba a tener hambre. Esto parecía no interesarles mucho a quienes aparentaban ser los secuestradores, porque no comía muy seguido.

Intenté salir de nuevo, quise escaparme, encontrar una salida, pero tampoco lo logré. Esta vez sentí ruidos, gritos fuertes, como unas peleas cuyos motivos y argumentos no podía distinguir, pero que seguro eran producidas por los problemas que yo podría ocasionar y que verdaderamente empezaban a preocuparme. No sabía

qué hacer, estaba confundido. Entre tantas palabras, solamente pude reconocer algunas que decían con dolor: –Lo siento, no puedo y lo tengo que hacer.

Mientras dejaba de oír, comenzaba a sentirme mal, a marearme, a descomponerme, a tener un cierto dolor que no toleraba. Había comido algo que no era bueno, que me hizo desmayar. Probablemente eso debía matarme y había fracasado.

Volví a reaccionar, sintiéndome cansado, nervioso y con miedo. Solo se escuchaba un llanto escalofriante y muy angustiado que venía de alguien a quien me dio la impresión de conocer. Intenté recordarla, pero lo único que pude rememorar fue que se trataba de la misma voz que antes había participado de la discusión. Sin embargo, aún desconocía de quién era. No podía verla, solamente la escuchaba. Esa voz, que algo intentaba decirme y lograba calmarme, me causaba gran intriga. La escuchaba hacía meses y se asemejaba a la de una mujer.

Discutían nuevamente. Esta vez, esperaba que fuera por un rescate para poder salir y de una vez por todas liberarme. Aunque sentía tristeza. Algo había ocurrido.

Estaba muy asustado, en realidad, estaba aterrado. Las paredes temblaban como nunca, parecía un terremoto e intenté pedir ayuda. Sin embargo, nadie oyó. Cuando iba a volver a intentarlo, de repente, todo se detuvo.

Había llegado la hora. Un frío temeroso recorría todo mi cuerpo y lo más probable era que fuera la muerte que quería atormentarme, o la simple sensación de saber que surgiría esa entrada que jamás hallé y que fue imposible encontrar.

Algo no muy bueno esperaba por mí. Una luz apareció entre ese abismo y no quería ir. Sin poder resistirme, alguien agarraba de mi cabeza tirando rápidamente hacia fuera, y conseguía acercarme más a esa indeseable sensación de morir. Tras haber sido zamarreado, la acción se detuvo por una contestación con furia que lograba salvarme. Los matones se detuvieron y fui cargado por los brazos de otra persona que al alejarme de esa situación fue llamada por una mujer. Al acercarme a ella, me abrazó fuertemente, y después de darme un intenso beso en la frente, lloraba pidiendo perdón. Definitivamente, había sido separado de alguien que lo lamentaba: mi madre.

No logré verla por completo. Mucha claridad en la sala impedía que distinguiera sus rasgos. Solamente retuve su voz. Lo único que entendía era que la iba a perder y nunca más volvería a verla.

Esas voces que discutían era seguramente porque no querían que naciera, no querían verme vivo. Nunca entendí el porqué. Siempre supe de todos modos que algo mejor llegaría y que esta historia recién comenzaba.

Desapareciendo de un terrible pasado y estando con una nueva familia podía darme cuenta de que estaba protegido, con la seguridad de que en este entorno sí querían cuidarme y brindarme amor, darme una alegría y hacerme sentir más vivo que nunca. Lograban justificar la razón por la que nací, el destino que debía tener y la vida que debía llevar. Ellos me permitieron gozar del derecho a vivir que todos tendríamos que tener y nunca a nadie impedir.

Comenzaba con suerte. En esta nueva historia que me tocaba, no debía sentirme culpable de que pensarán que había sido un accidente. Quedaba solamente agradecer lo que había ganado y transmitir todo ese amor que podía dar, porque vencería a la soledad y aprovecharía esta nueva oportunidad.

Esta familia que quiso adoptarme nunca impediría mi libertad ni me negaría la felicidad, y mucho menos me la reprocharía por padecer un problema o tener cierta discapacidad. Porque sabían que era un chico diferente, una persona especial.

Desperté de inmediato. Transpiraba todo mi cuerpo y estaba muy entristecido. No quería seguir siempre con lo mismo, porque ya tenía otra vida y muy feliz. Aunque me atormentara mi pasado, debía hacer lo posible por olvidarlo. No quería soñarlo nunca más. De una vez por todas, debía seguir viviendo, para poder así soñar, mi mejor aventura, mi mejor sueño: LA VIDA.

Cristian Perez

PRIMER PREMIO POESÍA

TÍTULO "TODO FLUYE"

SEUDÓNIMO: PHILOSOPHIA

AUTOR: FERNANDO PEREZ

COLEGIO 4-132 QUÍMICOS ARGENTINOS- MENDOZA

Por filosofía

Todo fluye

Como pensar, sentir y descubrir

lo mucho, lo poco, el todo, la nada...

Como soñar, buscar y hallar

lo bueno, lo malo, lo grande, lo pequeño...

Como saber, querer y encontrar

lo bello, lo feo, lo dulce, lo amargo...

Cielos e infiernos, días y noches

tantas palabras, acciones y sentimientos,

tantas fantasías, sueños y realidades...

Todo en un mundo de libre imaginación

que deja avanzar constantemente fiel

el impulso que fluye dentro del ser.

Todo en un mundo de libre creación

en el que se genera,

desde la vida a la emoción.

Por eso, qué tal si fuéramos...

Agua resbalando por los dedos,

como un río desbordado de deseos...

Nos dejaríamos llevar para llegar al mar,

y así tesoros podríamos encontrar.

Fuego encendiendo hogueras,
como una llama acudiendo al sol...
fulminaríamos negros pensamientos,
que crean odio y destrucción.

Tierra fértil, verde y húmeda
con semillas brotando al crecer...
Con raíces sembradas de esperanza,
con frutos cosechados de labranza.

Aire soplando libertades,
derribando muros como un vendaval...

Viento que habría de elevarnos
a lo mas alto, a lo sublime y a lo espiritual.
Si fuéramos todo eso y tanto más,
sin contar el tiempo ni el lugar,
podríamos sentir, innata y elemental,
esa bohemia manera de fluir y andar, andar, andar.

Fernando Perez

SEGUNDO PREMIO POESÍA

TÍTULO “¿EL PATO, EL HUEVO O LA GALLINA?”

SEUDÓNIMO: PANTU

AUTOR: NAHUEL PABLO DESH BERNARDI

ESCUELA DE EDUCACIÓN TÉCNICA N° 300- VILLA MINETTI- SANTA FE

Por Pantu

¿El pato, el huevo o la gallina?

Estaba el pato marianito,
Sentado bajo el árbol de un gallinero,
Con los pies en el bebedero,
Viendo el agua correr.
En eso pasa una gallina,
Y él se le cruza en el camino,
Y la hace detener.

-¿Doña gallina le puedo preguntar algo?

Sí, sí le dice muy atentamente

-¿A dónde se está dirigiendo usted?

Me dirijo a mi nido junto a usted

Voy a poner mis huevos,

Como todos los días,

Hasta ver el sol caer.

¿Ha visto a mi marido usted?

¿Cómo es su marido?

-Mi marido es morocho, alto

Y buen mozo.

Tiene muy buen canto;

Y además es muy cortez,

Y en la punta de su ala,

Lleva seña de marqués.

A su marido no lo he visto,

Ninguna vez.

¿Otra pregunta le haría usted?

¿Doña gallina, qué diferencia hay,
entre el huevo y la gallina?
Esa duda quiere sacarse usted,
El huevo sale de la gallina,
Y la gallina del huevo,
Aunque no parezcamos,
Somos muy diferentes a usted.
-Ay dios, ay dios por qué no podré,
Saber bien las diferencias,
Sabiéndolos conocer...

Nahuel Pablo Desh Bernardi